

LOS DIPUTADOS ANTES DEL CONSTITUYENTE

Como ya lo hemos mencionado, los representantes por Sonora en el Congreso Constituyente fueron Juan de Dios Bojórquez por el distrito de Altar, Flavio A. Bórquez por Guaymas, Luis G. Monzón por Arizpe y Ramón Ross por Álamos. Parece una representación pequeña, pero eran más que los representantes de entidades como Morelos y Querétaro, o Chihuahua, que contó sólo con un diputado debido a que los villistas no permitieron que se efectuaran las votaciones en la entidad. Además, podemos sumar a Ignacio L. Pesqueira y Antonio de la Barrera, también sonorenses de nacimiento, pero que acudieron al Constituyente en representación de otras entidades (por el Distrito Federal y por el estado de Puebla, respectivamente).

Los cuatro sonorenses tenían vidas y trayectorias diferentes, pero analizándolas de principio a fin podemos encontrar ámbitos y experiencias en las que coincidieron. Por ejemplo, Luis G. Monzón, maestro normalista, cruzó su camino con el de Juan de Dios Bojórquez mucho antes del estallido de la Revolución, pues Monzón fue maestro de Bojórquez a inicios del siglo xx.¹ La influencia del maestro sobre el alumno es evidente, pues tuvieron una notable compatibilidad de ideas

¹ Aunque no es seguro, es probable que Bojórquez también fuera alumno de Plutarco Elías Calles, pues tanto Elías Calles como Luis G. Monzón fueron maestros en El Colegio de Sonora, en la ciudad de Hermosillo.

y opiniones durante los debates. Además, los dos compartieron el gusto por el periodismo y fueron autores de varios libros.

Por otro lado, Ramón Ross y Flavio A. Bórquez tuvieron sus coincidencias, las cuales se explican con el hecho de que ambos fueron vecinos en las poblaciones del sur de Sonora. Los dos probaron suerte en el negocio de la agricultura, y tuvieron vínculos con las autoridades de Navojoa, Álamos y Huatabampo (Ross de hecho fue alcalde de esta última). Coincidieron en una red de contactos asentada en el sur del estado, por lo que ambos fueron conocidos y amigos de Álvaro Obregón, antes de que éste se destacara como revolucionario.

Por su parte, Bojórquez y Bórquez fueron colegas de trabajo antes de ser colegas en el congreso. Los dos laboraron en la primera Comisión Local Agraria de Sonora, institución encargada de realizar los primeros repartos de tierras en la entidad. Esta experiencia previa se vio reflejada en las intervenciones de Juan de Dios Bojórquez y su notorio interés por el tema agrario, distinto a las intervenciones de Bórquez, quien casi no tocó el tema. También coincidieron como miembros de la mesa directiva del Congreso Constituyente y, en los años posteriores, ambos desarrollaron una carrera en el servicio diplomático.

Las coincidencias de Luis G. Monzón y Flavio A. Bórquez iniciaron cuando fueron vecinos de Álamos. De los cuatro, Monzón y Bórquez fueron los más activos e inquietos desde antes de 1910, y ambos fueron simpatizantes de la candidatura de Francisco I. Madero.² Ninguno de los dos hizo carrera militar, pero ambos participaron en acciones militares, Bórquez como voluntario en el cuerpo expedicionario que marchó hacia Chihuahua para combatir a los orozquistas, Monzón cuando dirigió un ataque contra las autoridades federales en Álamos poco después del asesinato de Madero. Por estos antecedentes, ambos personajes también coincidieron en la experiencia del encierro, pues,

² Como se mencionó con anterioridad, Flavio A. Bórquez fue el más destacado maderista de la región del Valle del Mayo, al sur del estado, y fue quien recibió a Madero cuando el candidato pasó por Álamos (véase el apartado “El maderismo en Sonora”). Aunque Juan de Dios Bojórquez señala que Monzón fue maderista (Djed Bórquez, *Crónica del Constituyente*, pp. 505-506), no especifica si lo fue como miembro del Partido Antirreeleccionista o simplemente como simpatizante.

aunque fueron detenciones cortas, Bórquez fue puesto tras las rejas por su participación en el maderismo, y Monzón por el mencionado ataque a Álamos. Ambos son los únicos cuyas firmas y nombres aparecen en el Plan de Agua Prieta. Los dos y Juan de Dios Bojórquez fueron diputados y después senadores.

Los cuatro pertenecieron al grupo sonorenses de la Revolución durante tres coyunturas: en 1913 cuando se desconoció a Victoriano Huerta; en 1917 cuando acudieron al Congreso Constituyente; y en 1920 cuando se desconoció la autoridad de Venustiano Carranza. No sólo coincidieron en representar a Sonora en 1917, sino también en sus posturas y formas de votar, pues los cuatro fueron identificados como parte del grupo conocido como “radical” o “jacobino”. Resulta fácil relacionar a Bojórquez y Monzón con dicho grupo, pues participaron mucho en los debates e hicieron explícitas sus posturas. Bórquez y Ross tuvieron participaciones discretas, pero su voto en los dictámenes, y sobre todo su vínculo con Álvaro Obregón, los identifica como miembros del mencionado grupo “radical”.³ Los cuatro fueron personajes influidos en mayor o menor medida por Obregón, y todos le profesaron respeto y admiración, pero sólo Ramón Ross tuvo una trayectoria dependiente de la carrera del general.

Ignacio L. Pesqueira fue al Congreso Constituyente como representante del Distrito I del Distrito Federal. La ausencia de Pesqueira en la representación por el estado de Sonora se debe a que, para 1916, se perfilaba como hombre leal a Venustiano Carranza y no al general Obregón. Fue esa proximidad con Carranza lo que le permitió ser constituyente, pero también que se le identificara con el grupo de los diputados “moderados”. El otro sonorenses que acudió a Querétaro fue Antonio de la Barrera, quien, aunque nacido en Hermosillo, era muy joven cuando migró al centro de la República. Representó al estado de Puebla y a pesar de ser ajeno a la política en Sonora, Bojórquez lo identificó como un aliado a los radicales.

Los diputados por Sonora tenían distintas profesiones: ingeniero agrónomo, maestro, comerciante y agricultor. Dos eran originarios y

³ Aunque cabe aclarar, en algunas votaciones Ramón Ross emitió un voto contrario al del resto de sus colegas sonorenses.

vecinos de la región sur del estado (Bórquez y Ross), zona de mayor influencia para el grupo que se unió a la revolución a partir de 1913. El tercero era originario de la región centro y residió en Hermosillo, pasando un breve periodo en la Ciudad de México (el caso de Bojórquez). Y otro vivió en diversas localidades de Sonora, particularmente en poblaciones mineras, lo que lo vinculó con la red de revolucionarios magonistas (este fue el caso de Luis G. Monzón). Al momento de acudir al Constituyente, el menor de ellos tenía 24 años, Juan de Dios Bojórquez, quien además fue de los más jóvenes en el Constituyente. En el otro extremo estaba Ramón Ross, quien llegó al congreso con 53 años cumplidos.

Tuvieron coincidencias y diferencias de trayectoria, pero los cuatro arribaron a Querétaro para pertenecer al mismo grupo. En general practicaron un consenso de opiniones, ya fuera por convicción propia, como parece ser el caso de Bojórquez y Monzón, o por la influencia de Álvaro Obregón, quizás el caso de Bórquez y Ross. Por lo anterior, no hay indicios de que tuvieran diferencias importantes, por lo que no es arriesgado decir que fueron una representación cohesionada.

JUAN DE DIOS BOJÓRQUEZ

San Miguel de Horcasitas fue un importante asentamiento durante el siglo XVIII y motor de la vida colonial del noroeste mexicano. De ahí partieron expediciones con la tarea de explorar y descubrir los territorios de la Alta California, y fue la residencia del gobernador de las provincias de Sonora y Sinaloa. Pero para finales del siglo XIX la población se encontraba en abandono y, para los que ahí moraban, era natural el movimiento migratorio hacia la ciudad de Hermosillo (que se encuentra a 60 kilómetros de distancia). Ese lugar fue la cuna de Juan de Dios Bojórquez, quien nació el 8 de marzo de 1892 en el seno de una familia de escasos recursos.⁴

El padre de Bojórquez no tenía profesión fija, así que se ganaba la vida como carpintero, campesino, albañil y otras labores, hasta que

⁴ Francisco R. Almada, *Diccionario de historia, geografía y biografía sonorenses*, pp. 97 y 635.

murió prematuramente. Eso complicó la subsistencia de la familia, la cual se quedó sólo con la madre como sostén. Así, Juan de Dios experimentó la misma circunstancia que sus colegas Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles: fue huérfano de padre. Además de la prematura muerte paterna, también fallecieron las dos hermanas mayores de Juan de Dios.⁵ En esas difíciles circunstancias y con ocho hijos más por cuidar, la madre decidió que la familia migrara a Hermosillo para buscar mejores oportunidades. En la capital estatal, Juan de Dios ingresó a El Colegio de Sonora, lo que le brindó tres oportunidades: la primera, como es obvio, hacerse de una buena educación en años en los que México registraba un índice educativo muy bajo; la segunda, relacionarse y darse a conocer con importantes intelectuales, quienes figuraron como sus maestros, particularmente Luis G. Monzón quien años después fue su colega en el Congreso Constituyente; y⁶ la tercera, que al estudiar en dicha escuela tuvo la oportunidad de obtener una beca para continuar sus estudios, privilegio del que únicamente gozaron cuatro estudiantes de toda la entidad.⁷

Después de desempeñar algunos trabajos en Hermosillo, los maestros de Bojórquez lo propusieron como uno de los beneficiados con las mencionadas cuatro becas, así que partió a la Ciudad de México en 1908, donde ingresó a la Escuela Nacional de Agricultura (hoy Universidad Autónoma de Chapingo). El hecho de que Bojórquez se hiciera acreedor a la beca es señal de que desde su juventud se destacó por su intelecto, pues la beca se concedió a los estudiantes propuestos por los docentes, y la única explicación por la cual se propuso a Bojórquez fue su mérito en las aulas, pues pertenecía a una familia humilde sin redes de influencia, que además eran recién llegados a la ciudad y por lo tanto relativamente ajenos a la misma.

⁵ James W. Wilkie y Edna Monzón, *Frente a la Revolución Mexicana: 17 protagonistas de la etapa constitutiva*, p. 309.

⁶ Además de Monzón, El Colegio de Sonora contó con otros destacados educadores entre su planta docente, como Plutarco Elías Calles, Fernando F. Dworak y el francés José Lafontaine.

⁷ James W. Wilkie y Edna Monzón, *op. cit.*, p. 310.

Mientras creció en Sonora, Bojórquez tuvo interés por lecturas relacionadas con política, como el diario *Regeneración*,⁸ pero su despertar e inquietud llegó hasta que se encontraba en la capital mexicana. Se unió a algunos movimientos de protesta y presidió un paro de labores en su escuela, el cual tenía por objetivo protestar por el carácter militar de las autoridades en el gobierno. Según Bojórquez, los maestros que lo estimaban lo querían “quitar amistosamente”, así que le ofrecieron el título de ingeniero agrónomo sin el total de los créditos cursados, a cambio de que partiera de regreso a Sonora, condición que aceptó.⁹

Volvió a su tierra a finales de 1912. Sus primeros vínculos con la Revolución fueron como simpatizante de los que combatieron a la rebelión de Pascual Orozco. Después estuvo presente en la proclama del gobernador Ignacio L. Pesqueira, cuando éste desconoció a Victoriano Huerta, y a partir de entonces se enroló en el constitucionalismo.¹⁰

Cuando Venustiano Carranza estableció la primera jefatura de la Revolución en Hermosillo, designó a Ignacio Bonillas, hermosillense, titular de la Secretaría de Comunicaciones. Este nombramiento no sólo se debió a que Bonillas era de todas las confianzas de Carranza, sino también porque era ingeniero, quien, a su vez, buscó un equipo de trabajo preparado en la misma área. No resta decir, entonces, que Sonora era una entidad sin escuelas de ingeniería, por lo tanto no era común encontrar personas preparadas en ese tema. Bojórquez era un joven recién egresado como ingeniero agrónomo, así que Bonillas lo reclutó como su asistente.¹¹

Desde ese puesto se relacionó con otros líderes constitucionalistas. Acudió a la Convención de Aguascalientes como secretario de Bonillas, a quien también acompañó rumbo a la Ciudad de México y después a Veracruz, donde presenció la evacuación de las fuerzas estadounidenses del puerto.¹² Poco después fue reasignado bajo el mando de Lino

⁸ *Ibid.*, p. 313.

⁹ *Ibid.*, p. 310.

¹⁰ Francisco R. Almada, *op. cit.*, p. 97.

¹¹ *Idem.*

¹² Patricia Galeana (coord.), *Diccionario biográfico de los diputados constituyentes de 1917*, p. 34.

Morales,¹³ líder militar yaqui a quien acompañó durante las batallas en el Bajío. Resulta interesante que los primeros años constitucionalistas de Bojórquez los pasara como subordinado de Bonillas, pues eventualmente ambos tomaron lealtades contrarias: mientras que Bonillas se distinguió como hombre fiel a Carranza, Bojórquez lo hizo como seguidor de Obregón. Quizá, la lealtad de Bojórquez hacia Obregón se consolidó después de atestiguar los triunfos del general en las batallas en el Bajío.

Cuando regresó a Sonora, una vez más su preparación como ingeniero le marcó el rumbo y fue reclutado por el gobernador Plutarco Elías Calles, quien tomó el Ejecutivo después de derrotadas las fuerzas de José María Maytorena, gobernador fiel al gobierno de la Convención de Aguascalientes. Elías Calles designó a Bojórquez para organizar la Comisión Agraria Local de Sonora, esto en 1916, institución encargada de los primeros repartos de tierras en la entidad. La tarea no fue fácil, pues Sonora no contaba con suficientes ingenieros ni material para realizar mediciones. Partió hacia Guaymas, donde lo esperaba un barco bajo el mando del general Manuel M. Diéguez, quien lo trasladó a Manzanillo para que de ahí procediera por tierra a la capital. Tardó dos semanas para reclutar ingenieros, conseguir herramientas y material para la realización de planos. Volvió a Manzanillo y Diéguez seguía en su espera para regresarlo a Sonora por la misma ruta.¹⁴ Organizó la comisión e inició las labores para el reparto agrario. Entre los que colaboraron con él en la comisión, estuvo Flavio A. Bórquez.

A finales de ese mismo año, Juan de Dios Bojórquez participó y ganó las elecciones para ser diputado suplente por el distrito de Altar en el Congreso Constituyente. El diputado propietario, Eduardo C. García, no acudió al congreso pues prefirió seguir su carrera en las filas armadas, lo que dejó libre el camino a Bojórquez. Viajó rumbo al sur

¹³ Lino Morales fue uno de los yaquis más destacados de la Revolución, llegó a obtener el grado de general (Ignacio Almada Bay, *La conexión Yocupicio. Soberanía y tradición cívico liberal en Sonora*, p. 108). Hasta su muerte, acaecida en 1932, Lino Morales fue identificado como uno de los militares más obregonistas de las filas revolucionarias, lo que explica su participación en la rebelión de 1929 (Francisco R. Almada, *op. cit.*, p. 429).

¹⁴ James W. Wilkie y Edna Monzón, *op. cit.*, p. 315.

del país, no sin antes pasar por el despacho de Adolfo de la Huerta, entonces investido como gobernador, quien lo dotó con un salvoconducto dirigido a Carranza en el que se pedía que Bojórquez fuera dotado de transporte, alojamiento, viáticos y demás necesidades. Además, la misiva mencionaba: “Desde 1910, mi amigo Juan de Dios Bojórquez viene luchando en el campo de las ideas por la causa del pueblo, sin otra mira ni ambición personal que el triunfo de la justicia”.¹⁵

FLAVIO A. BÓRQUEZ

El Quiriego es una población al sureste de Sonora, colindante con los municipios de Navojoa, Álamos y Cajeme, localizada en la cuenca del río Mayo. Es un asentamiento que nació con las misiones de Batacosa y Baroyeca, cuyo principal objetivo fue convertir a los indios mayos y yaquis. Una localidad cercana a los estados de Sinaloa y Chihuahua, entidades a las que era normal migrar en busca de trabajo, como fue el caso de Bórquez.

Flavio A. Bórquez Velderrain nació en el Quiriego en el año de 1869. Hijo de Flavio Bórquez y Dolores Velderrain, estaba emparentado con un rico hacendado de la región, Jesús Velderrain, aunque la influencia y la riqueza de aquel no le significaron beneficio alguno a Bórquez. Recibió las primeras letras de parte del profesor Guillermo Bracamonte, maestro de la localidad y de reconocido perfil liberal y laico.¹⁶ Cuando tuvo la edad suficiente, decidió migrar para buscar mejores oportunidades. A diferencia de otros pobladores de Sonora, los del Quiriego tenían cerca varios centros de trabajo a los cuales migrar: los valles del sur de Sonora o los del norte de Sinaloa, o las poblaciones mineras del sur de Chihuahua. Esta última fue la opción que tomó Bórquez, quien se instaló en el cantón Matamoros, donde consiguió trabajo como secretario en la jefatura política.¹⁷

¹⁵ Carta de recomendación de Juan de Dios Bojórquez, expedida por Adolfo de la Huerta y dirigida a Venustiano Carranza, 31 de octubre de 1916, Centro de Estudios Históricos de México Carso, XXI. 100. 11496.1.

¹⁶ Ivonne Pérez Esquivel (coord.), “Diccionario histórico y biográfico de la revolución mexicana en el estado de Sonora”, p. 458.

¹⁷ Jesús Romero Flores, *Historia del Congreso Constituyente, 1916-1917*, p.161.

Regresó a Sonora y se acercó en Álamos, donde trabajó como pequeño comerciante en un almacén de granos. Ahí contrajo nupcias con Rosario Gil Samaniego, y después mudó su residencia a Navojoa.¹⁸

Se afilió a la campaña de Francisco I. Madero y al Partido Antirreeleccionista, encargándose de dirigir el Club Antirreeleccionista de Navojoa, fundar clubes de apoyo en poblaciones aledañas y hacer propaganda. Durante la campaña hizo mancuerna con Benjamín Hill.¹⁹ Además de ser considerado el colaborador político más importante de Hill, se etiquetó como el maderista más importante en el Valle del Mayo, y como tal recibió a Francisco I. Madero cuando aquel visitó Álamos. Mantuvo su compromiso con la causa y secundó el llamado a las armas del 20 de noviembre de 1910.²⁰ El régimen lo acusó de conato de rebelión e ingresó a la penitenciaría de Hermosillo en enero de 1911,²¹ junto a los también maderistas Ventura Bórquez²² y Benjamín Hill.

Obtuvo su libertad en abril de ese año, luego del triunfo de la revolución maderista. Al efectuarse nuevas elecciones, fue electo diputado por el distrito de Álamos para figurar en la XXIII Legislatura del Honorable Congreso del Estado de Sonora, y tomó el cargo el 16 de septiembre de 1911. Como diputado, mostró su interés en favorecer la autonomía de los municipios, pues consideraba que éstos eran “la base fundamental de la vida democrática de los pueblos”.²³ Dejó su curul para enlistarse en las Fuerzas Auxiliares de Sonora, cuerpo armado que marchó rumbo a Chihuahua para combatir a la rebelión de Pascual Orozco.²⁴

¹⁸ Ivonne Pérez Esquivel (coord.), *op. cit.*, p. 458.

¹⁹ Desconocemos si Benjamín Hill y Rosario Gil Samaniego, esposa de Flavio A. Bórquez, estaban emparentados. Es probable, en caso de que el apellido “Hill” deviniera en “Gil”.

²⁰ Ignacio Almada Bay, *Breve historia de Sonora*, p. 135.

²¹ Ivonne Pérez Esquivel (coord.), *op. cit.*, p. 458.

²² Es posible que existiera algún parentesco entre Ventura Bórquez y Flavio A. Bórquez. Pues además del apellido, ambos eran vecinos de las poblaciones del sur de Sonora. Distinto a la carrera de Flavio, el señor Ventura Bórquez se afilió a Madero pero después lo desconoció y se unió a la rebelión de Pascual Orozco, Ivonne Pérez Esquivel (coord.), *op. cit.*, p. 457.

²³ Llevó su interés en el tema del municipio libre hasta los debates del Congreso Constituyente.

²⁴ Ivonne Pérez Esquivel (coord.), *op. cit.*, p. 458.

Una vez más sus acciones tuvieron coherencia con sus posturas, y fue de los diputados que aprobaron el desconocimiento de Victoriano Huerta como presidente de México. Durante la guerra contra el hueratismo, afloraron sus posturas radicales, pues presionó al gobernador Ignacio L. Pesqueira para que tomara la decisión de pasar por las armas a todos los elementos federales capturados en Cananea, opinión contraria a la postura que tomó el gobernador. También afloró su distanciamiento con José María Maytorena, pues una vez que la entidad fue controlada por los revolucionarios, Maytorena regresó de su destierro voluntario y reclamó que se le volviera a dar el cargo de gobernador, del cual pidió licencia sin desconocer a Huerta. En esa coyuntura, Carranza favoreció a Maytorena y ordenó se le restituyera en el cargo, y Bórquez fue de los pocos diputados que alzó la palabra para reclamar dicha acción.²⁵

La pugna entre Maytorena y Bórquez se intensificó durante los días del distanciamiento entre Carranza y la Convención de Aguascalientes. Bórquez permaneció fiel al constitucionalismo y Carranza lo nombró al frente de la jefatura de Hacienda, desde donde se encargó de exportar ganado y otros productos a Estados Unidos a cambio de armamento y provisiones, los cuales, claro, eran para la causa constitucionalista. Por esta razón, el gobernador Maytorena lo expulsó del estado en agosto de 1914.²⁶

Con la derrota de Francisco Villa y José María Maytorena, cayó el gobierno convencionalista y Bórquez regresó a Sonora. El nuevo gobernador, general Plutarco Elías Calles, lo puso al frente de la tesorería del estado, esto en agosto de 1915.²⁷ Desde este cargo, Bórquez continuó su gestión y administración de recursos, y se volvió objeto de quejas por sus radicales decisiones a la hora de imponer multas, préstamos forzosos o incautar propiedades de grupos a los que él identificó como enemigos del constitucionalismo.²⁸ Poco después, fue nombrado

²⁵ *Idem.*

²⁶ *Idem.*

²⁷ Patricia Galeana (coord.), *op. cit.*, p. 35.

²⁸ Un ejemplo de lo anterior fue el caso de la señora Victoria A. de Arévalo, quien presentó una queja en contra de Bórquez, en la que alegó que éste arbitrariamente le

presidente de la primera Comisión Local Agraria de Sonora,²⁹ organizada por Juan de Dios Bojórquez, con quien trabajó en las labores para realizar los primeros repartos de tierras en la entidad.

Ocupaba ese cargo cuando fue electo diputado por el distrito de Guaymas para acudir al Congreso Constituyente. Al igual que Bojórquez, Flavio A. Bórquez pasó con Adolfo de la Huerta para que le redactara una carta dirigida a Carranza, en la que el sonorense pedía se le concedieran “finesas” (hospedaje, viáticos y transporte) a Bórquez, y lo describía como “un elemento adicto a la política”.³⁰

LUIS G. MONZÓN

En el Congreso Constituyente hubo diputados que representaron a una entidad de la cual no eran originarios, por ejemplo, los sonorenses Ignacio L. Pesqueira y Antonio de la Barrera, que representaron al Distrito Federal y al estado de Puebla, o más extraño aun el caso de Rubén Martí, nacido en Matanzas, Cuba, quien acudió al Constituyente como representante del Estado de México. Monzón es uno de esos casos.

Nació en la Hacienda de Santiago, cercana a la capital de San Luis Potosí, el 15 de noviembre de 1872. Estudió en la Escuela Normal de su entidad y egresó en 1893.³¹ Migró a Chihuahua para ejercer la docencia. Sin embargo, tuvo una estancia muy corta en dicha entidad, pues para entonces ya era un hombre cuyas ideas desentonaban con las de la tardía sociedad decimonónica de México. Considerado un radical y provocador, fue acosado por las autoridades de Chihuahua, así que decidió migrar.³²

confiscó alrededor de 2 000 pesos, sin indemnización alguna (Centro de Estudios Históricos de México Carso/XXI.28.2978.1).

²⁹ Jesús Romero Flores, *op. cit.*, p. 161.

³⁰ Carta de recomendación de Flavio A. Bórquez, expedida por Adolfo de la Huerta y dirigida a Venustiano Carranza y otras autoridades, 31 de octubre de 1916, 1o. de noviembre de 1916, Centro de Estudios Históricos de México Carso/XXI.101.11513.1.

³¹ Leticia Ma. del Socorro Martínez, “Diccionario histórico y biográfico de la revolución mexicana en el Estado de San Luis Potosí”, p. 139.

³² Humberto Musacchio, *Diccionario enciclopédico de México ilustrado*, p. 1286.

Llegó a Sonora en 1899 y, a pesar de su fama, fue reclutado por el sistema educativo de la entidad. ¿Por qué si Monzón fue perseguido en Chihuahua, en Sonora lo recibieron con los brazos abiertos? La pregunta se contesta con Carlos Martínez Calleja, destacado profesor que lideró el sistema educativo sonorenses, quien entre sus tareas tuvo la de laicizar todas las escuelas, impartir una educación liberal y bajo los contenidos de la pedagogía de Enrique Rébsamen. En la planta docente que construyó Martínez Calleja, se expone el perfil de este educador y los maestros que procuró enrolar, pues entre sus colaboradores estuvieron el ya mencionado Luis G. Monzón, además de Plutarco Elías Calles, Fernando F. Dworak y otros educadores que con el tiempo se dieron a conocer como radicales.³³

Además de sus labores docentes, Monzón realizó labores periodísticas y fundó dos diarios en la capital sonorenses, *El Estado de Sonora* y *Diario del hogar*, en los que criticó al triunvirato que gobernó la entidad durante el Porfiriato.³⁴ Se dio a conocer en varias poblaciones del estado, pues fue director de escuelas en Cumpas, Nacozari, Moctezuma, Nogales y Hermosillo. No está de más recordar la importancia de estas poblaciones para el movimiento revolucionario: Hermosillo era donde residían los poderes; Nacozari, Cumpas y Moctezuma, poblaciones serranas habitadas por trabajadores mineros; y Nogales, la puerta del suministro de armamento para la lucha revolucionaria. Durante su periodo en Hermosillo, fue profesor de Juan de Dios Bojórquez, quien después fue su compañero en el Congreso Constituyente.³⁵

Fue ascendido a inspector de la zona de Álamos, lo cual le permitió darse a conocer en las poblaciones del sur de Sonora. Su activismo llegó incluso hasta los Estados Unidos, pues se afilió al Partido Liberal Mexicano en 1906, y viajó al centro minero de Douglas, en Arizona,

³³ Cabe mencionar que Martínez Calleja y la planta docente bajo su dirección, tuvieron como alumnos a destacados revolucionarios como Juan de Dios Bojórquez, Adolfo de la Huerta, Juan G. Cabral, Roberto Cruz, Abelardo Sobarzo, Francisco S. Elías y muchos otros (Eduardo W. Villa, *Educadores sonorenses*, pp. 20-23).

³⁴ Leticia Ma. del Socorro Martínez, *op. cit.*, p. 139.

³⁵ James W. Wilkie y Edna Monzón, *op. cit.*, p. 308.

donde trató de organizar a los trabajadores y migrantes, por lo que fue arrestado por las autoridades locales.³⁶

Colaboró en la campaña de Madero y se afilió al Partido Antirreeleccionista, así como al famoso Club Verde, una organización que aglutinó a los revolucionarios sonorenses.³⁷ Durante la revolución maderista no tomó las armas, pero combatió al régimen desde la trinchera del periodismo.

Cuando triunfó la revolución maderista, Monzón fue nombrado inspector de escuelas a nivel estatal.³⁸ Después de que fueron asesinados Francisco I. Madero y José María Pino Suárez, el profesor Monzón organizó un ataque a la plaza de Álamos, razón por la que fue arrestado por el gobierno. Mientras estuvo encarcelado, del mes de enero al mes de abril de 1913, escribió el libro *Psicología de la guerra de Regeneración*.³⁹

Fue liberado cuando Benjamín Hill tomó Álamos e inmediatamente después se enroló en las fuerzas constitucionalistas. Se instaló en Hermosillo, donde fue asistente del general Manuel M. Diéguez, encargado de defender la plaza. Durante esos meses fue el redactor de la publicación *El boletín militar*. Al siguiente año lo nombraron jefe de la Oficina de Información Política y Reformas Revolucionarias del Estado de Sonora.⁴⁰ No abandonó las labores educativas y se le comisionó crear el proyecto y fundar la Escuela Normal de Sonora en 1915.⁴¹ Esta institución, cuya principal tarea era formar profesionales de la educación, fue una de las primeras escuelas normales fuera de la capital mexicana. Su creación es un reflejo del interés que los revolucionarios tenían en el tema educativo, sobre todo el que para entonces era gobernador de la entidad, Plutarco Elías Calles, quien había sido maestro unos años atrás.

³⁶ Leticia Ma. del Socorro Martínez, *op. cit.*, p. 139.

³⁷ Jesús Romero Flores, *op. cit.*, p. 160.

³⁸ Leticia Ma. del Socorro Martínez, *op. cit.*, p. 139.

³⁹ Jesús Romero Flores, *op. cit.*, p. 160.

⁴⁰ *Idem.*

⁴¹ Humberto Musacchio, *op. cit.*, p. 1286.

Monzón fundó la escuela normal y se desempeñó como su primer director. Dejó el cargo para competir como diputado por el distrito de Arizpe para participar en el Congreso Constituyente.

RAMÓN ROSS

De los cuatro diputados que representaron a Sonora, sólo Ramón Ross era oriundo de una ciudad importante. La ciudad de Álamos, conocida popularmente como “La ciudad de los portales”, es hasta la fecha la localidad más colonial de toda la entidad sonorense. Ubicada al sureste, creció como un centro minero donde se experimentaron síntomas de lo que acontecía en el resto de México; distinto a otras poblaciones de Sonora que permanecieron aisladas, lo que acontecía en la vida nacional repercutió en Álamos.

Álamos fue la capital del Estado de Occidente, entidad que nació con el México independiente y que abarcaba los territorios de lo que hoy es Sonora, Sinaloa y la Baja California. Fue escenario de combates entre republicanos e imperialistas, centro de trabajo de mineros, comerciantes y artesanos, sede de poderes políticos, así como entorno de desarrollo intelectual. Álamos mantuvo la hegemonía política en Sonora durante el siglo XIX, y compartió la hegemonía económica y comercial con el puerto de Guaymas. Ahí nacieron Carlos R. Ortiz, gobernador electo en 1881; Ramón Corral, gobernador y vicepresidente de México; Bartolomé Almada, diputado constituyente de 1857; y Félix María Zuluaga, líder del Plan de Tacubaya y primer sonorense en asumir el cargo presidencial, al cual llegó después de ocupar militarmente la capital nacional en 1858.

La historia de Ramón Ross no parece tan destacada como la de estos personajes; de hecho, su nombre es poco conocido para los alamosenses, para los sonorenses y para los mexicanos del siglo XXI. Sin embargo, Ross estuvo cerca de jugar un papel determinante para el desarrollo de la Revolución y la historia de México, pues en 1924 fue uno de los posibles sucesores de Álvaro Obregón.

Nació en la ya referida ciudad de Álamos, el 24 de julio de 1864. Se estableció en Huatabampo (distante 100 kilómetros de Álamos),

donde se dedicó al comercio y la agricultura. Perteneció a una familia que, si bien no era de grandes hacendados, sí tenía una condición social propicia para colocar a sus miembros en diversos cargos de gobierno. Ross fue regidor suplente de Álamos y presidente municipal de Huatabampo en 1905. Fue presidente de la Junta Local del Centenario en 1910 y miembro de la Junta de Mejoras Materiales ese mismo año.⁴² Era amigo de Álvaro Obregón, a quien apoyó para que éste fuera alcalde de Huatabampo en 1911.⁴³ Como recompensa, al asumir la alcaldía Obregón lo nombro primer regidor de los indios mayos, cargo de extrema importancia, pues los mayos fueron una destacada vena armada de las fuerzas de Obregón.

Ingresó al movimiento revolucionario de la mano con Obregón, a quien asistió en labores administrativas. Fuera del ámbito castrense, Ross fue el hombre de mayor confianza de Obregón. No ocupó ningún cargo importante antes de ser diputado constituyente, pero su conexión con Obregón le bastó para ponerse en el mapa revolucionario. Prueba de lo anterior son algunos privilegios que Venustiano Carranza le concedió, por ejemplo, la autorización de cruzar mercancías por la aduana de Nogales con excepción de impuestos o cualquier otra regla aduanal.⁴⁴

Esa era toda la trayectoria revolucionaria de Ramón Ross cuando fue electo diputado por Álamos para acudir al Constituyente. Llegó a Querétaro con 53 años cumplidos, así que era el mayor de la representación sonorenses, y un personaje distinto al resto de sus colegas. Ross no sólo pertenecía a otra generación, era el único que conoció el servicio público desde antes de 1910, tuvo una vida mejor acomodada (en comparación a la de sus colegas) y una carrera revolucionaria muy discreta.



⁴² Ignacio Almada Bay, “De regidores porfiristas a presidentes de la República en el periodo revolucionario: Explorando el ascenso y la caída del sonorismo”, p. 743.

⁴³ Ivonne Pérez Esquivel (coord.), *op. cit.*, p. 629.

⁴⁴ Permiso de importación de automóvil para Ramón Ross, emitido por el presidente Venustiano Carranza el 14 de julio de 1916, Centro de Estudios Históricos de México Carso/XXI. 88. 9830. 1.